

Noviembre 2015.



Querida amiga:

¿Estás lista para unirte a nosotras en alabanza y gratitud a Dios a través de todo este mes? ¡Espero que sí! Gracias por tu fiel y ferviente oración por las sufrientes mujeres a quienes servimos. ¡Juntas estamos cambiando su futuro! Como alguien dijo: “La historia pertenece a las intercesoras que creen que el futuro se hará realidad.” ¡Orando con expectante fe por sus circunstancias presentes, cambia su futuro! Obedeciendo el mandato de Cristo en Lucas 11:9 de pedir, buscar y golpear traerá sanidad y restauración a sus vidas. ¡Así es que, Dios está permitiéndonos a través de la oración ser parte de la historia y cambiar el destino eterno de estas mujeres! Pero hoy propongo que dejemos de pedir y golpear a la puerta del cielo. En vez de eso, levantemos nuestras voces en agradecimiento y alabanza a nuestro Dios y digamos: “¡Bendice alma mía al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios!”

Pienso en los beneficios de Dios en respuesta a nuestras oraciones en África: primero, la exitosa culminación y distribución de la serie del drama *Voz sanadora* pensada para las víctimas de fístula y mutilación genital femenina en Etiopía; y segundo, el nuevo ministerio de oración y radio de Proyecto Ana en Kenia. Recuerdo las lágrimas y oraciones de las intercesoras por sus infieles y abusivos esposos. Y en Tanzania, más de 1.000 mujeres asistiendo a la dedicación de la primer Casa de Ana, danzando, cantando y gritando: “La gracia de Dios descendió sobre nosotras a través de Proyecto Ana.”

En Europa, Dios llamó a Yvonne, una intercesora judía apasionada y dinámica, para movilizar la iglesia a orar por las muchas “vidas robadas” de mujeres alrededor del mundo y hablar esperanza a su propio país.

En Haití, recuerdo el lanzamiento del nuevo movimiento de oración, orando junto a cientos de intercesores bajo un inmenso árbol de mango que yo jamás había visto. ¡Qué experiencia fortalecedora de fe!

Dios está contestando nuestras oraciones, bendiciendo la bien coordinada participación de JPC y su film *Magdalena* para producir un programa de radio llamado *Retratos de Esperanza*. Las oyentes crecerán más profundamente en su fe.

Y luego, Dios está abriendo las manos y los corazones de los cristianos de modo que el programa de radio *Mujeres de Esperanza* continúe proclamando el amor de Dios en 69 idiomas.

Finalmente, estás tú, una de los 50.000 intercesores de Proyecto Ana, pidiendo, buscando y golpeando a la puerta del cielo, pidiendo que la gracia de Dios cambie la vida de las mujeres ahora y por la eternidad. ¡Tanto por lo cual estar agradecidas!

“Bendice alma mía al Señor, y no olvides NINGUNO de sus beneficios.”

A handwritten signature in black ink that reads "Marli Spieker".

Marli Spieker
Fundadora, Directora Ministerio Global
Proyecto Ana

Project Hannah

Marli Spieker, Global Ministry Director/Founder

PO Box 8700, Cary NC 27512-8700

telephone 919.460.3700 fax 919.460.3702 email mspieker@twr.org web www.projecthannah.org

“Jesús hizo muchas otras cosas también. Si se escribieran una por una, pienso que no cabrían ni aún en el mundo los libros que se habrían de escribir.” Juan 21:25

El equipo de Proyecto Ana **Etiópe** tuvo tres días de oración y ayuno por paz durante las elecciones etíopes. Dios oyó sus oraciones. La elección se hizo en paz. ¡Alabado sea el Señor!

Alabamos a Dios que 24 casas donde se vendían drogas ilegales fueron clausuradas por el gobierno etíope. Este era uno de los pedidos de oración de Proyecto Ana este año, y Dios ha respondido a nuestras oraciones. Pero aún hay más de esas casas, así que continuemos orando para que el resto sean cerradas.

Alabe al Señor por Mama Rhoda Kijumbe, la primera coordinadora para la región de Kigoma en **Tanzania**, donde más de 200 mujeres se registraron como intercesoras de Proyecto Ana.

El presidente de **Malawi** aprobó una ley que eleva la edad para casarse de 16 a 18. Malawi tiene el promedio más alto del mundo en cuanto al matrimonio infantil. La ley también reconoce sólo el matrimonio entre hombres y mujeres. También le da a la viuda una participación en la propiedad de su marido, decidiendo la necesidad por una voluntad. La ley también declara que si una pareja menor de edad tiene un hijo, la familia del varón será financieramente responsable por el bebé.

Agradezca por el crecimiento de la iglesia en **Algeria** y por el desarrollo de programas de discipulado específicamente para la iglesia en Algeria. Agradezca por la radio cristiana y programas de TV, que son accesibles a través de África del Norte. Ore por aquellos que escuchan, que las semillas del evangelio caigan en corazones fértiles abiertos a recibir a Cristo. Ore por cristianos en Algeria, quienes enfrentan creciente oposición. Ore por una fortaleza en la fe y un profundo conocimiento del amor y fidelidad de su Padre Celestial. Hechos 16:5 “Así las iglesias eran fortalecidas en la fe, y su número aumentaba cada día.”

Un impulso en **Camboya** por un cambio sustentable en el sistema de justicia para proteger a los niños de tráfico sexual en la pasada década ha resultado en enormes cambios. La policía ahora proactivamente y de forma confiable refuerza las leyes de Camboya contra el tráfico, proveyendo un creíble freno contra una empresa criminal que busca beneficio de la violación de los niños. El tráfico de niños muy pequeños ha llegado a ser más raro.

“¿Me recuerdas?” Asistí a la conferencia de mujeres hace muchos años, y usted estuvo enseñando sobre la oración. Le pedí que orara por mí porque yo estaba casada hacía más de seis años y no tenía hijos. La familia de mi esposo estaba muy desilusionada. Cuando usted oró y puso sus manos en mi vientre, sentí un calor en mi cuerpo. ¡El año después de eso, concebí y tuve un varón! Mi hijo está creciendo ahora, y todos servimos en la iglesia.” **Tailandia**

“Mi esposo me dejó. Tuve que criar a mis tres hijos, sola. Tuve mucho sufrimiento y dolor. Una noche, mientras pensaba en cometer suicidio, escuché su programa- Mujeres de Esperanza, diciendo que la vida tiene significado porque Dios nos creó a Su imagen y que nos ama lo suficiente como para dar Su vida por nosotros. Oré a Dios y lo conocí como mi libertador personal. Me salvó no sólo a mi sino a toda mi familia, incluyendo mi esposo.” **Tailandia**